

JEVA SENDA'

de Madrid

que desean suscribirse
a este semanario
pueden dirigirse al
Baudrix 511, Avellaneda,
pesos 0.10, suscripción

RECEBIMOS

que Patricios, ciudad,
por paquete
E. ciudad, por paq.
ad Nueva, ciudad, p.
por paquete
por donación
ANTORCHA, Avella-
cipación
por suscripción
una, por suscripción
Pico, por paquete
a, por donación
por paquete
Protesta
la Frontera, p. paq.
Kropotkin, Lanis,

Plata, por paquete
de H. Pelliçón
or paquete
por paquete
y, por paquete
La Soc. de Est. ...
J. G. de Hugues

DE "LA ANTORCHA"

Entradas
ior \$ 343
obradas 16
teros 117

Salidas
N° 33 \$ 150
ismo, 16
respondencia 1
Alministración 3

Resumen
\$ 210
asta la muerte...

hasta la muerte, irreductibles en nuestra
revolucionaria; así somos. Pueden los en-
amorados de las originalidades enfermizas,
nostálgicos del "sobrio", reír con risa
superior; nosotros somos revolucionarios;
nos el tumulto; auguramos el malín, que
nada la revuelta como preludian en los
pergeñados "réquijos" entre las ondulaciones
que todo lo arrastró y destruyó.
Es más: orgullosos estamos de nuestros
orgullos; como un blasón llevamos
paseado por el mundo la alabja de nuestras
flechas, que silban, cuando van al
coco anuncio de vida nueva.

Renovación total en las costumbres, en
las relaciones, en los hombres y en el hom-
bre, eso queremos. Pero sabemos que no
pueden los mármoles animarse sin la mordedura
del cinec, ni las cadenas romperse sin
ensangrentarlos los miembros. Dividir, di-
sociar la revolución de los hombres de la
revolución del hombre, es tonto, cuando no es
ridículo y tonto a la vez; ambas se comple-
tan, se mutuogenearan, como los elementos
todos que constituyen la vida universal.

Coacibe el cerebro e inmediatamente ese
obstructor el brazo. Pero al fragor del do-
rrame nuevas ideas encarnan en las células
las pensantes, y un nuevo mundo de anhelos
se presenta a los ojos del espíritu.

Grande puede ser el hombre por la refle-
xión; pero también lo eleva el calibre de sus
pasiones, la nobleza de sus sentimientos.

Además, ¿dónde trazar la línea que separa
las ideas de las pasiones? Ansiosos de gloria,
transformados por brillantes espejismos, mu-
chos caen; pero benditos cien veces, mil ve-
ces, los arrebatados magníficos que marcan el
camino de la Historia con trazos deslum-
brantes!

Vale mucho más una demostración senci-
lla, clara y aplicable al vivir inmediato, que
todas las logomachias posibles, hijas de la
especulación individual y arbitraria. Y va-
mos mucho los hombres sencillos que saben
rir a llorar con pureza de niño y morir
con arrebato de poeta.

Porque la existencia, cuando se amolda a
la fría lógica, ha de seguir las huellas de
Sancho Panza y atenerse a Camacho y sus
ollas, antes que a Basilio y su derecho.

Nosotros no seremos "lógicos", pero somos
humanos; carne y huesos; deseos y realida-
des; luz y sombra; pañal y manojo de flo-
res.

Sí; somos amigos, fanáticos si queríamos
de la revuelta, de la revolución... Es
nuestro orgullo; es nuestro blasón, y lo
mostramos al mundo, como lo mejor de nos-
otros mismos.

Los demás... que entierran a sus muer-
tos!

Jorge Gellert.

la Antorcha

SEMANARIO

LENAS Y VACIAS la excusión del Domingo

para el proletariado no hay más que
una clase de conducta en la socio-
burguesa: el sacrificio. El aumento
realizado diez veces tu cosecha. Como
jornada de trabajo, la disminución
de los salarios, la huelga, forzosa de
millares de ellos por desocupación
por deseo o aligeramiento de
resumir, todo esto y muchas co-
stas, debe ser aceptado como ley suerte, ya que estos participaron de
ello. Si revienta o no la mala, que felicemente no fué mala, si-
me, si cada día debe achicarse un
o el cinturón alrededor de su vien-
mático; si su familia y sus pobres
son echados del oncolitit a la
peraria. Estas son las llenas para el
trabajo. El trabajador pasó, se perdió una
vez recibido su despido o su paga. Si le
tocaron vacías, no debe volverse, y lo
que le toca es cincharse. A la vez si-
guiente, sin recuerdo de lo anterior, el
trabajador, ya mucho más grande, medirá
parrimoniósamente, siempre colgándose
en el término más bajo, como si fuera
él que estuviera al borde del hambre o
la miseria: si vienen llenas, es de nuevo
ganancia para él; si vienen vacías, se
ha cubierto, pues no ha dado más pre-
cio, más alimento ni más cuidado a sus
trabajadores...

Sería un pleito absurdo y qué no pros-
peraría. Estas son las llenas para el pa-
trón, si, como los perros sin dueño, se
reducían a vagar sin techo y sin
cobijas de llagas o de miseria,
esto es lamentable — ¡cómo no!
todo está en paz y en regla, mien-
tros los proletarios acepten el sacrificio
decir, la ley de la sociedad que
condena a parecer. No es ley que el
derniera lo embuchado, sino
lo conserve intactamente o se pre-
mande al diablo a sus tra-
bajadores, se
así que deje de embuchar más.
apitalito amásado o reunido, es co-
agrada. Y qué cosa mejor si un ca-
dá que ha levantado su cosecha a
un salto a las nubes! Es un resul-
to que le pertenece y sólo él se em-
brea; verás venir llenas, y recibirlas
siempre vacías; estar llagados, flacos y
misérables, al lado de las riquezas; ser
unos trabajadores resudados, tan lejos
de Dios, de la patria y los salones, co-
mo lo son algunos millones de hombres
en el país; recibir el palo, el grito o la
fusilada; y contemplar a las damas, las
damitas y demás gentes finas y acicala-
das que viven en la ociosidad, aparta-
se, diciendo: "¡uf, perros!", "¡uf, su-
cios..."

Nosotros, camaradas, las hemos visto
venir muy llenas para algunos dichosos
burgueses; trabajamos, sin embargo, y
con ellos mismos — no hay por esto va-
riación, sino tal vez al revés, — como si
vinieran siempre vacías. Ya le quisiera-
mos ver trabajar así a Carlés o De And-
rea; verás venir llenas, y recibirlas
siempre vacías; estar llagados, flacos y
misérables, al lado de las riquezas; ser
unos trabajadores resudados, tan lejos
de Dios, de la patria y los salones, co-
mo lo son algunos millones de hombres
en el país; recibir el palo, el grito o la
fusilada; y contemplar a las damas, las
damitas y demás gentes finas y acicala-
das que viven en la ociosidad, aparta-
se, diciendo: "¡uf, perros!", "¡uf, su-
cios..."

Renovación total en las costumbres, en
las relaciones, en los hombres y en el hom-
bre, eso queremos. Pero sabemos que no
pueden los mármoles animarse sin la morde-
dura del cinec, ni las cadenas romperse sin
ensangrentarlos los miembros. Dividir, di-
sociar la revolución de los hombres de la
revolución del hombre, es tonto, cuando no es
ridículo y tonto a la vez; ambas se comple-
tan, se mutuogenearan, como los elementos
todos que constituyen la vida universal.

Coacibe el cerebro e inmediatamente ese
obstructor el brazo. Pero al fragor del do-
rrame nuevas ideas encarnan en las células
las pensantes, y un nuevo mundo de anhelos
se presenta a los ojos del espíritu.

Grande puede ser el hombre por la refle-
xión; pero también lo eleva el calibre de sus
pasiones, la nobleza de sus sentimientos.

Además, ¿dónde trazar la línea que separa
las ideas de las pasiones? Ansiosos de gloria,
transformados por brillantes espejismos, mu-
chos caen; pero benditos cien veces, mil ve-
ces, los arrebatados magníficos que marcan el
camino de la Historia con trazos deslum-
brantes!

Vale mucho más una demostración senci-
lla, clara y aplicable al vivir inmediato, que
todas las logomachias posibles, hijas de la
especulación individual y arbitraria. Y va-
mos mucho los hombres sencillos que saben
rir a llorar con pureza de niño y morir
con arrebato de poeta.

Porque la existencia, cuando se amolda a
la fría lógica, ha de seguir las huellas de
Sancho Panza y atenerse a Camacho y sus
ollas, antes que a Basilio y su derecho.

Nosotros no seremos "lógicos", pero somos
humanos; carne y huesos; deseos y realida-
des; luz y sombra; pañal y manojo de flo-
res.

Sí; somos amigos, fanáticos si queríamos
de la revuelta, de la revolución... Es
nuestro orgullo; es nuestro blasón, y lo
mostramos al mundo, como lo mejor de nos-
otros mismos.

Los demás... que entierran a sus muer-
tos!

Jorge Gellert.

Correspondencia y valores

JUAN CERIOTTI
Sarmiento 5250 — Bs. Aires

SUBSCRIPCIONE
Para la Argentina
Trimestre \$ 1.20 — Año \$ 4.80
Para el exterior
Año \$ 6.00

Exponer de la Asociación:
Aquí el surco, aquí la semilla
aquí la espiga, aquí el derecho
BOVIO

LLAMADO Por los anarquistas presos en Rusia

AYUDA, AYUDA, AYUDA!

Todo fervor por la libertad del pueblo está contenido en esta sola palabra: ANARQUIA. Y toda acción encabezada a concluir con los opresores, en esta otra: ANARQUISTA. Más allá de esto no hay nada; más aquí todo es memoria!

Lo cierto y lo ejecutivo, lo sólo que no se engaña ni falla nunca es, en toda huelga, revuelta o revolución, la Anarquía, el Anarquista. Es el puño que abre el rumbo y la luz que lo clarea. Pega en el pecho al tirano y señala el camino al pueblo.

Por eso, no bien se afirma un gobierno — sea de la data o de la extracción que sea — a la primera que acude es a concluir, acabar con la Anarquía y los Anarquistas. En esto están empeñados, ahora, los bolcheviques. Aliados con los burgueses, mano a mano con los políticos de todo el mundo, servidos por un ejército de carceleros, sicarios y policías, caen implacables con la calumnia, el hielo y la cárcel contra los solos que no transan ni se rinden. Permiten que de los compañeros caminen hacia Siberia, son muertos sin proceso ni pretexto o languidecen en las prisiones de Rusia.

Estos últimos, sobre todo, parecen hoy más allá de todo lo imaginable. Sobre sus cuerpos se ceba la peste, el hambre, la desnudez. No tienen nada para comer, curarse o vestirse. Los carceleros maximalistas no les dan más que encierro y castigo. Y los que quedan afuera: ¿qué van a hacer llegar, si vienen, ellos también, la vida del escondite y de la miseria? Muy poco; nada!

Y son estos, los que pudieron franquear la frontera de ese infierno, los que ahora van por el mundo gritando: ¡ayuda! Ayuda a los anarquistas presos en Rusia. ¡Ayuda!

Para ayudar hemos constituido este Comité. Y os llamamos, obreros de la Argentina, a que ayudéis. No abandonéis a la muerte la vida de los hermanos de Rusia. ¡Ayuda!

Pensad que todo fervor por la Libertad del pueblo está contenido en esta sola palabra eterna: ANARQUIA. Y toda acción encabezada a concluir con los opresores, en esta otra: ANARQUISTA. ¡Ayuda, ayuda, ayuda!

Por donativos, listas de suscripción, material de propaganda y pedido de oradores, dirigirse a este Comité: Suipacha 74.

EL COMITÉ PRO AYUDA A LOS ANARQUISTAS DE RUSIA.

Víctor Serge contra Kibaltchiche

Kibaltchiche contra Víctor Serge

Puesto que este defensor titulado del bolchevismo, lejos de adoptar la actitud de retirarse que convendría a su pensamiento infantil, juega ahora un rol de extrema importancia para la propagación de los principios del marxismo y del comunismo autoritario en occidente, me decidí a decir toda la verdad a su respecto. Que oso desmentirme, y precisaré más aún.

El 10. de junio de 1921, lo visité en Perú, en compañía de Hilario Aranda. He aquí nuestra conversación:

— ¿Qué piensas, Kibaltchiche, de la situación general?

— Soy muy pesimista. Hemos pasado cuatro inviernos, no pasaremos el quinto. El pueblo está extenuado y los contrarrevolucionarios ganan cada día terreno. Es el retroceso.

— ¿Cómo marcha el Partido Comunista?

— La querella latente entre las masas y los jefes no hace sino agravarse. Las primeras se lamentan de una demasiado fuerte centralización, y de una dictadura ejercida por el partido. Se distingue el Lider, el Lider en singular, de toda la restante turba de los Liders plurales. Pregunta: "En que tiene la mejor opinión de sus rasgos físicos, como de todo lo demás". Pregunta: "¿Está esta opinión comprada por los hechos?"

— Pregunta: "Se comprueba por la fotografía".

— No hay sindicatos. Hay once millones de sindicados sobre el papel, obligatoriamente, amenazados de sanciones en caso de negativa. Así, por ejemplo, recibí un día una hoja para llenar. Las recibimos continuamente, y la eché al canasto. Recibí otra, que siguió la misma suerte. Después, en fin, una tercera con una advertencia. Si no la llenaba se me suprimía mi pitanza. Y home aquí sindicado. Pero los sindicatos no representan ningún rol.

— Ni aún en la dirección de las fábricas?

— Los fábricas son dirigidas por directores nombrados por el partido, lo más frecuentemente patrones o directores en tiempos del zar, de la usina que tienen ahora entre las manos. Una gran parte son antiguos funcionarios. Los obreros no intervienen, pues, en la actividad económica como iniciadores, sino como ejecutores; no se sienten dueños de la usina, no tienen la responsabilidad de su funcionamiento, ni por consecuencia interés en la producción. Sería preciso que fueran los productores que aportaran sus iniciativas para la producción y no los burócratas. Pero propagar esta tesis os expone a la represión que sabéis.

— ¿Qué fue el asalto de Cronstadt?

— El asunto de Cronstadt fue una revuelta de las masas contra la dictadura de los jefes. Constituyó una verdadera peligro para la revolución.

— Pero sabes la represión que sufrieron nosotros.

— Vale más tener que luchar contra burgueses que contra revolucionarios.

— Así la centralización ha dado malos resultados?

— La centralización ha arruinado la industria. No es más que una figura representativa: todo su trabajo es hecho por colaboradores que le son impuestos.

— Y los sindicatos?